EL VIRUS VIAJA EN TREN

EL pasado 14 de noviembre, en la Casa de Guadalajara, celebramos 25 años de excursiones dependientes de la vocalía de Turismo, fantásticamente dirigida por Gloria A. De Lucas y, para celebrarlo, nos fuimos a Sigüenza en el ese tren medieval que tantas satisfacciones da a la Ciudad del Doncel.

Ese día nos transportamos a otra época en la misma estación de Chamartín, donde nos dio la bienvenida el mismísimo obispo, tal vez cardenal Mendoza; eso sí, salido de la máquina del tiempo, junto a unos juglares, dulzaineros y doncellas.

En el tren disfrutamos de los paisajes de nuestra provincia y de esos fantásticos actores que nos entretuvieron y nos trasladaron en el tiempo. Participamos activamente en el espectáculo, que le faltó la cata de vino por la dichosa Gripe A, de la cual nosotros ya nos reímos el mes pasado, pero gracias a nuestro compañero de Junta, Antonio Cubillo, pudimos hacer nuestra propia cata en bota, que por cierto se multiplicaron, pues a la vuelta traíamos otra bota y además llena.

La visita fue un verdadero maratón seguntino, y además pudimos saludar a nuestro amigo Francisco Domingo, alcalde de esa joya nacional, al cual le agradezco las atenciones que tuvo con nosotros y al cual le llevamos el "Diploma Melero Alcarreño" (La Casa nunca va con las manos vacías); luego pudimos ver al Doncel (que seguro que fue portador del virus), el cual murió en batalla en Granada y nació en estatua para la posteridad y disfrute de todos en Sigüenza; también pudimos saludar a Jesús De las

Heras (socio de la Casa), y felicitarle por su nombramiento como Canónigo de la Catedral de Sigüenza y además también pude saludar al incansable Ángel Cristo, antiguo párroco de mi pueblo, buen cura y persona a partes iguales.

Del yantar no hablaré mucho, está claro que en la Ciudad del Doncel no se puede comer mal y, después de un día de infarto, volvimos a la capital del reino más callados que de costumbre: nuestras caras lo decían todo, dejábamos la tierra que tanto sentimos y aunque en el sorteo que se hace a la vuelta en el tren medieval no nos tocó a ninguno de nuestro grupo la bota que se sorteaba, que por otro lado no nos importó porque las nuestras tienen solera y además todavía contenían, aunque no mucho, esa sangre de la uva que tanto nos gusta, pero tengo que reconocer que sí nos hubiese gustado ganar el fin de semana en el Parador de Sigüenza, que también se sorteó, pero aun así ¡volvemos! como dijo MacArthur.

Pero ahí no termina todo, esa misma noche acudía a la XXVII Cena Aniversario de la Peña Alcarreña de Taxistas donde estaba nuestro presidente con un porte espectacular y haciendo gala de su diplomacia alcarreña y a nuestra presidenta de Diputación, María Antonia Pérez León, para felicitar a esos profesionales del volante con Ramón a la cabeza (Presidente de la Peña Alcarreña de Taxistas) que también portan ese virus que a todos nos hace grandes. A todos, a todos, gracias y felicidades. La familia crece en todos los frentes.

JAVIER LIZÓN